

¡Atención al cohete!

Informa la prensa que se ha escapado un proyectil dirigido, tipo Atlas, de la base de las F. A. de Patrick (Florida).

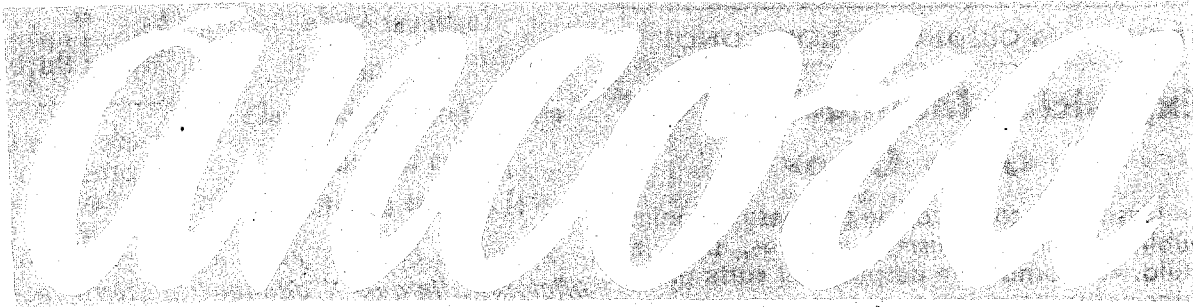
Por el hecho de haberse escapado, podemos asegurar que muy mal dirigido andaba el tal cohete. Y aunque de «altas fuentes informadas» nos haya llegado su probable lugar de descenso, Moscú o Manhattan, nos atrevemos a dudar de ello. Parece ser que el proyectil está dando vueltas alrededor de la Tierra y a una altura desconocida, aunque hay quien asegura que el cohete alcanzó ya la estratosfera. El artefacto salió de su base teledirigido, hasta el momento que, por propia voluntad, decidió prescindir de sus domadores. Y, en franca rebeldía, ¿cómo no suponer que seguirá rebelándose referente al puerto de arribo?

¡Atención, pues, lectores, al cielo! No fuera que aterrizase por aquí este peligroso fugado de un campo científico!

Siguen las fuentes informadoras remitiendo consoladoras probalidades. Es muy posible, nos dicen, que el proyectil se desintegre por sí mismo. Es muy posible; en consecuencia, resta una ínfima posibilidad de que se nos venga encima.

Oficialmente, es el segundo proyectil que se ha escapado del control del hombre. Pero, en verdad, creemos que han sido muchos más. Recuerden, lectores, los platillos volantes. Aquellos platillos jamás pudieron llegar de Marte; porque toda su posible vida animal se reduce, de momento, a simples micro-organismos. Seguramente procedían de una base de experimentación. Lo cierto es que resultaron inofensivos, Esperemos, pues, que sus jóvenes hermanos también lo sean.

¿Servirán también para desplegar tanta fantasía?



SAN FELIU DE GUIXOLS 4 DE ABRIL 1957 - NÚM. 478 - AÑO IX



Si los propósitos no fallan, nuestra ciudad será el lugar elegido para celebrar el próximo verano la Primera exposición filatélica de la Costa Brava. He aquí una magnífica manifestación artística. Muchos profanos deberán pensar que esta afición solo puede ser patrimonio de altas, acudaladas y desocupadas gentes. Pero lo mismo puede ser así, que ser una afición humilde y sencilla. Ello puede sentar plaza en un ambiente modesto, limitado, porque el deleite que proporciona a quienes sienten inclinación por las bellezas que encierra no tiene preferencia ni inclinaciones. Un potentado podrá regocijarse en la contemplación de una serie valiosísima colocada muy orgullosamente en su álbum. Ah, pero un humilde joven obrero, mecánico o escribiente se deleitará ante su colección, en la contemplación estática de una serie fácilmente asequible mostrando un bello paisaje suizo o las lindas figuras de unos nativos de nuestra Guinea.

Por el simple hecho de ser filatélico uno va aumentando grandemente los propios conocimientos. Todo el Universo con su Geografía su Ciencia, su Religión la vida de todos los Estados, todo va desfilando en estos centenares o miles de papelititos colocados pacientemente en las colecciones.

Claras y sinceras amistades se dan entre los filatélicos que se corresponden con sus habituales cartas amistosas, sin importar la distancia, ni raza, ni religión ni política.

A veces la filatelia recibe algunos contratiempos. Actualmente puede que se abuse de la emisión de sellos en todos los países. Pero no importa, porque el aficionado sabe muy bien atajar cualquier abuso contra su bolsillo. Se especializa y va derecho a un tema determinado, desechando todo lo abusivo. De ésta forma, todo se desliza por su cauce normal. Hay quienes coleccionan temas religiosos, otros históricos, otros deportivos...

A estos últimos sellos queremos dedicar

un párrafo especial: Por una incompreensión inexplicable, nuestro país no posee aun su sello deportivo, el que conmemorarse algunas efemérides del deporte nacional, y esto, cuando casi todos los demás países lo tienen hemitado. Hemos dejado pasar dos ocasiones magníficas. Dos efemérides deportivas dignas de

quedar registradas en las colecciones filatélicas. Una, cuando España conquistó por primera vez el Campeonato mundial de Hockey sobre patines. La otra, cuando la celebración de los II Juegos Mediterráneos. En esta ocasión correspondía, casi, la emisión de su sello deportivo, toda vez que Egipto, país que fué señalado para los primeros juegos, los había conmemorado de la forma indicada.

Otros países se pueden citar que aprovechando olimpiadas o torneos nacionales han interpretado un sentir y afición universales emitiendo en sellos sonos de clarines y ecos de fiestas.

Grecia, por ejemplo, que ya en 1.896 lanza sus magníficos sellos conmemorando los primeros Juegos Olímpicos. Alemania, que la nitidez de sus sellos sirve para en 1.936 conmemorar otros Juegos Olímpicos. A igual fin los dedica Finlandia en el año 1.951 y anteriormente, en 1.936, lanza una emisión en ocasión de un campeonato de ski. Bulgaria sigue igual modalidad y en 1.931 y 1.935 la filatelia cuenta con sus emisiones dedicadas a unos juegos balcánicos y a un torneo de fútbol en aquel país. Terminaremos con Hungría, para no extendernos demasiado, que no se queda en raza y en cuatro ocasiones recuerda con otras tantas emisiones a unas efemérides deportivas entre las cuales descuella una competición de patinaje en Helsinki.

Cerremos, pues, declarando que siempre han existido toda clase de coleccionistas bajo el influjo de cualquier esporádico y respetable capricho. Pero la Filatelia ocupa entre los coleccionismos un destacado lugar por su universalidad manifiesta, quizá porque puede darse en todo lugar, y por la perseverancia de los propios filatélicos. Y a la palabra perseverancia rendimos nuestro homenaje.